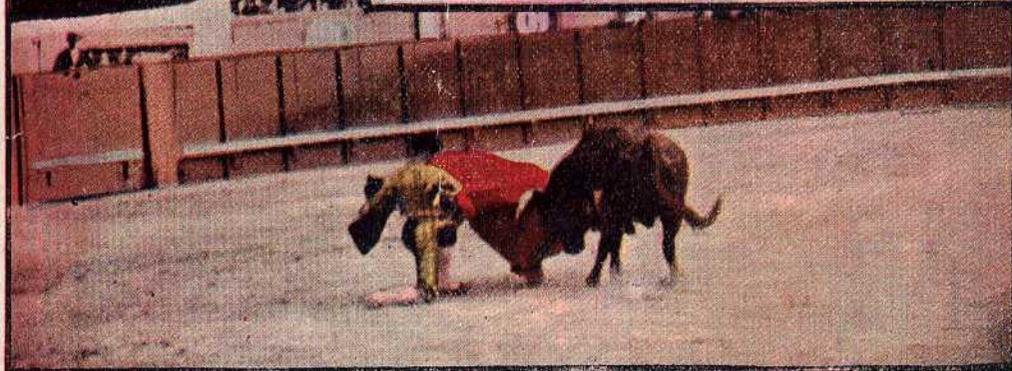


LOS REYES DEL TOREO

SÉGUNDA EPOCA

(8)

JOSÉ GOMEZ
GALLITO



EL AMOR PROHIBIDO

ESTUDIO SOCIOLOGICO Y PSICOLOGICO DEL VICIO CLANDESTINO.

POR EL

Doctor Gaufenoin

Esta obra forma un hermoso tomo lujosamente editado, impreso sobre excelente papel satinado y exornado con

24 ARTISTICOS DESNUDOS EN TRICOMIA TIRADAS
EN EXCELENTE PAPEL CROMO.

POR LA INDOLE ESPECIAL DE ESTA OBRA, TODOS LOS EJEMPLARES VAN PRECINTADOS Y LACRADOS, ENVUELTOS POR DOS CINTAS BLANCA Y ROJA.

Sumario: Prólogo.—Las posiciones estratégicas del amor prohibido.—La seducción.—La soltera, la viuda y la divorciada.—Cómo caen las mujeres.—La querida.—La adúltera.—La prostituta.—El burdel.—La buscona.—La casa de citas.—Las casas de dormir.—La alcahueta.—El amor morboso.—La esterilidad provocada.—El café concierto y el musick-hall.—La artista.—El foyer.—La noche del debut.—Las entretenidas.—Resumen.—Apéndices.

Precio: 5 pesetas

La mujer en el amor y en la voluptuosidad

NUEVA EDICION, CON ADICIONES COMPLEMENTARIAS
TRATA ESTE LIBRO: La belleza femenina.—Los caracteres sexuales secundarios.—La belleza del movimiento.—La concepción artísticas del cuerpo femenino.—El desnudo femenino.—Los encantos naturales y los encantos artificiales.—Caracteres diversos de las diferentes bellezas europeas.—La virginidad y la iniciación.—La mujer en el amor.—La necesidad de amar.—La degradación del amor.—Qué ama y cómo ama la mujer.—La mujer en las relaciones sexuales.—El amor natural.—Las exaltaciones y depravaciones.—Conclusiones.

ILUSTRAN ESTE TOMO 22 FOTOGRAFIAS EN BICOLOR,
ESCRUPULOSAMENTE TIRADAS.

PRECIO: 4 PESETAS EL TOMO

José Gómez Ortega

(Gallito chico)

Para mi buen amigo el excelente y personal revistero Gerónimo Serrano «Azares».

Recuerdo afectuoso de
EL AUTOR

I

Cuando se escribe esta biografía, o lo que sea, José Gómez, acaba de cumplir diecinueve años, puesto que nació en Sevilla, el 8 de mayo de 1895, y estamos a tantos de junio de 1914. Diecinueve años, y es el amo del toreo, hallándose en activo todavía *Quinito*, Fuentes, Vicente Pastor, con competidores como Belmonte, y tratando de abrirse paso un Gaona, un Paco Madrid, un Curro Vázquez, un Posada, etc., etc.

Junto el nombre de Rafael el *Gallo*, por que siendo *único* en la historia del toreo, y luchando siempre *fuera de concurso*, ni nadie puede compararse a él ni él puede compararse a nadie. El es él, y mientras exista, no habrá quien lo apée de la cúspide donde su genio artístico lo ha elevado, y a la que es difícil que haya quien ascienda ni ahora, ni en lo porvenir, como nadie tampoco, hasta que él allí posó su planta, hubiera pensado en llegar hasta ella.

Aquellos en activo, y acabados de retirar *Bombita* y *Machaquito*, durante catorce años los mimados del público, y un jovenzuelo de diecinueve años, somete a los primeros y hace olvidar, pero olvidar por completo, a los segundos.

Convengamos que si alguien hay con derecho a ser llamado *fenómeno*, es José Gómez Ortega.

Entienda el lector, que si eso propongo, no lo hago arrastrado por el entusiasmo *gallista*, si no convencido por los hechos, pues el que esto escribe, ha tenido a gala repetir muchas veces que no es partidario del toreo de José, y como al buen pagador no le duelen prendas, ahí va una profesión de fe estampada con mi firma en *Todo Leche* el año pasado, y la que todavía mantengo:

«Si llegásemos a un acuerdo y los aficionados definiesen que es lo que les gusta en el torero, si el gran dominador del oficio, tipo

Bombita, o el artista soberano, tipo *Gallo*, mucho del encono que en las discusiones se pone desaparecería; y hasta cuando presenciáramos el trabajo de ambos, no trataríamos de juzgarle con el mismo criterio, y dentro de su peculiar característica en cada uno se apreciaría su justo mérito, que no es confundible ni comparable.

Como no es un parangón de los dos diestros lo que hacemos, no hay para que hablar de las grandes facultades de uno; y de las exigidas del otro, ni de todo lo que los distingue y los separa.

Pero para evitar equívocos, y es la segunda ocasión que aprovechamos, haremos no la confesión, que hecha queda más arriba, si no daremos la explicación, consecuentes con lo que antes decimos, de lo que se ha dado en llamar nuestra pasión por el *Gallo*.

El *Gallo* es el genuino, el más alto representante del toreo de nuestra predilección, del toreo artístico, del toreo de adorno, del toreo elegante, del toreo quieto, erguido, del toreo de brazos: por eso somos *gallistas*, por eso nos gusta *Belmonte*, por eso fuimos *lagartistas* primero, más tarde *fuentistas*. ¿Está esto claro?

Gallistas de Rafael... Para José tenemos toda la consideración, toda la admiración que nos merece un torero excepcional, verdadero fenómeno por su edad y su saber, y que cuando, como en el anterior domingo pone de relieve todo lo que vale y todo lo que puede, ni le regateamos nuestro aplauso, ni el más mínimo de sus méritos... igual, exactamente igual que nos ocurre con *Bombita*... ¡Pero otro es nuestro santo patrón!

¿Se quiere más sinceridad?»

Como la verdad es una, y tiene todos mis respetos, a lo expuesto, declaración sincera en 1913 de mi pensar, necesito añadir en 1914, que José, conservando su toreo característico, ha logrado revestirlo de una forma mucho más artística, por lo que, siendo el fondo el mismo, para los que, como yo, somos amantes de la belleza en el movimiento, de la compostura del cuerpo, pues no hay que olvidar nunca el inmediato parentesco estético que tiene el toreo con el baile, (dicho sea sin temor al chiste fácil que se le ocurrirá al lector), el menor de los *Gallos* ha ganado considerablemente en nuestro aprecio, y lo que en 1913, no habría conseguido nunca de mi *Joselito*, que era entusiasmarme, emocionarme, estéticamente, en el año que corre lo ha logrado repetidas veces.

Así pues, si yo soy ahora más *joselista*, que era, es porque José me ha convencido, y no le ha costado poco convencerme.

Me consuela la idea de que voy en buena compañía.

¿No está en mi mismo caso mi genial amigo *Don Modesto*?

Suya es la revista que publicada en *El Liberal* de Madrid, el 8 de junio de 1914, y encabezada con el título de ¡JOSELITO, EL AMO! empieza así:

«Sería inútil el uso de paliativos, a los que tan aficionados se muestran algunos. Sería cerrar los ojos a la verdad. Sería adquirir patente de tozudez e idiotismo. La realidad se impone. La realidad, proclamada a los cuatro vientos, cara al sol y ante catorce mil espectadores.

¡Joselito es el amo!

Traigan ustedes a colación todos los alegatos que de un examen microscópico puedan sacar. Resuciten en la memoria de la afición los tiempos gloriosos de Lagartijo y Frascuelo.



Pongan ustedes sobre el tapete aquella vergüenza torera, las más grandes que han existido, de Salvador y Machaquito. Desempólvense las críticas taurinas de aquellos grandes maestros de la crónica que se llamaron Sánchez Neira, Peña y Goñi, Carmena, «Sobaquillo», «Aficiones» y «Sentimientos». Lean ustedes el libro de Paquiro, en el que da recetas para torear a pie y a caballo. Todo cuanto puedan y quieran. Al final, ustedes, y yo, y cuantos tengan ojos en la cara, exclamarán, convencidos hasta la misma médula:

— ¡Joselito es el amo! »

Y termino de este modo:

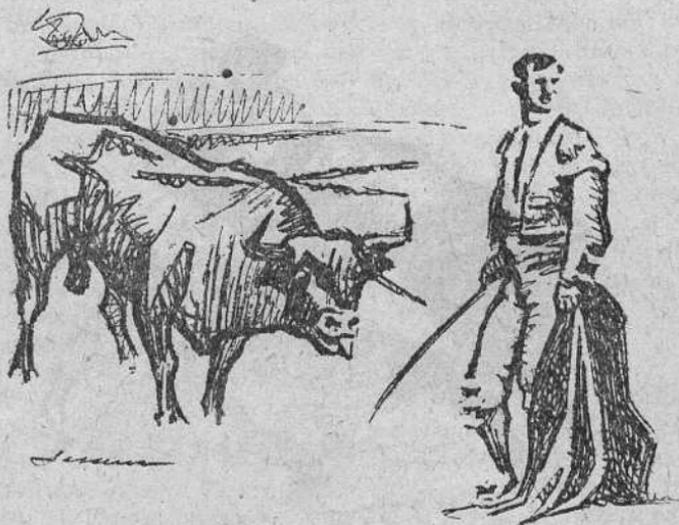
«Celebro que Guerrita viva espléndidamente de sus rentas. Fueron bien adquiridas y justo es que con salud disfrute de ellas.

Pero si los negocios se torciesen y el aguilucho de la ruina cerniese las alas negruzcas sobre su caudal, no pase cuidado alguno el gran torero.

Existe un puesto para él, que le aseguraría un cómodo vivir. Un puesto que sólo merecen ocupar los que como el insigne cordobés cuentan con una brillante hoja de servicios.

¡El de mozo de estoque de Joselito!»

¿Convenimos, pues, en que este mozuelo de diecinueve años, es el verdadero fenómeno?



II

El hijo del buen torero Fernando Gómez García, y de la señora Gabriela Ortega, esta de la familia de los *Cucos* y *Lillos* de Cádiz, es el tercero de los varones de la casa, pues ya sabe el lector que hermanos mayores suyos son Rafael, el coloso calvo, y Fernando, el notabilísimo lidiador, que si sus dolencias no se lo hubieran impedido, habría compartido indudablemente los triunfos ruidosos del mayor y menor de los *Gallos*.

De Joselito, cuando todavía era un mocoso se hablaba ya, y yo le había oído hablar a Rafael, como de un portento, y esta vez no se equivocaron los augurios.

Desde que apareció en la plaza de Lisboa en compañía de Limeño, a los trece años, lo de que era un portento se confirmó; y promoviendo verdadera admiración continuó toreando becerros de 1909 a 1911, en todas las plazas de España.

En 1912, empezó a torear novillos utrerros y alguno que otro cuatreño, lidiando miuras por primera vez en la plaza de las Arenas de Barcelona.

Su presentación en Madrid, fué un acontecimiento.

El 28 de septiembre, tomó la alternativa de manos de su hermano Rafael, en la plaza de Sevilla y en Madrid, la confirmó el 5 de octubre, alcanzando en ambas un gran éxito.

Como matador de toros, aun toreó aquel año bastantes corridas, y en el siguiente, 1913, hizo la campaña más brillante que ha hecho torero alguno el primer año de alternativa. Pero de ella, y de lo que el chicuelo realizó, hable por mí *Dulzuras*, que dice así en su libro *Toros y Toreros* en 1913.

«Este capítulo sé que será el más leído y el más discutido de los muchos que lleva este libro, y por esto mismo, al comenzarle, he limpiado la pluma estilográfica con que escribo *Toros y Toreros* en 1913, y he comenzado un frasco de tinta para que no tenga poso y vaya todo limpio sin mezcla de nada que pueda enturbiar la vista del lector.

Esto es por lo que se refiere a la parte material, que en la moral o espiritual aún va más limpio de toda influencia ajena, pues que escribo estas líneas cuando, a consecuencia de una tremenda desgracia de familia, llevo más de dos semanas sin hablar de toros con nadie, y, por lo tanto, lo que aquí se diga es sólo mío, sin que la pluma corra a impulsos de exageraciones escuchadas a amigos o enemigos del popularísimo José Gómez (Gallito chico).

Soy, desde que apareció este muchacho, un convencido de que tiene muchas cosas extraordinarias que le hacen colocarse completamente aparte de todos los que actúan hoy en esta fiesta de alegría y de pasión, que tan en apogeo está en los actuales momentos.

Aún no había tomado la borla de doctor, y tuve el atrevimiento de vaticinar acerca de este genial e incomprensible torero, diciendo que creía ver en él a uno de esos que salen cada treinta años, y después de lo que ha hecho en 1913, me afirmó en que, si no tiene una desgracia o sufre una total metamorfosis, el hijo menor de Fernando

Gómez, va a ser el gran torero de estos tiempos; el número uno; el hombre excepcional, al que van a afluir los locos entusiasmos de unos y los grandes odios de otros; el que será más discutido; el que nos hará ver muchas tardes mayores derroches de arte, valor y dominio de la profesión; el que, en no pocas ocasiones, nos tirará el pego y hará menos de lo que pueda y deba; el que será árbitro de empresas y ganaderos; el que se impondrá ante todos y sobre todos y dará lugar a terribles discusiones, y el que, en fin, está en condiciones de hacerse millonario en cuatro días.

Este es ese casi imberbe joven que cumplirá diez y nueve años en el mes de Mayo próximo, torero que tiene las alegrías del niño retozón y los conocimientos del hombre maduro que lleva veinticinco años en la profesión.

Lo que más se admira en él; lo que aún no hemos podido comprender los aficionados; lo que parece imposible, es que posea tal conocimiento de las reses, de los terrenos, de los secretos del arte y hasta de la oportunidad para cautivar al público, que posee este muchacho, que hace dos años no más anda por las plazas de toros.

Puede con todos los toros, y, si me apuran, con todos los toreros. Si quiere, que no quiere siempre, y aquí está su gran defecto, por el que llevará más broncas; si quiere, repito, puede darle a cada toro la lidia que merezca, pues con el primer golpe de vista tiene bastante para dominar las más difíciles situaciones y aplicar los más complicados remedios.

Yo deseo que salgan uno, dos o tres jóvenes que le hagan sombra, que le quieran pisar los talones, que le disputen las palmas, que se le pongan delante en las tardes de grandes empeños, porque saliendo algunos así, nos espera una época brillantísima para la fiesta taurina, en la que se pueden resucitar tiempos pasados y empalmar con la era pasada, a la que han dado un golpe fatal «Machaco» y «Bombita» con sus retiradas, la otra era que puede comenzar en estos históricos y difíciles momentos para el espectáculo más nacional, como le llamó el Conde de las Navas.

He dicho antes que puede con todos los toros y con todos los toreros, y no deben éstos, ninguno, tomar a mal esta aseveración. Habrá alguno más fino y elegante al realizar las suertes de capa y muleta; habrá quien, habitualmente, ejecute mejor que él la suerte de matar, y habrá algún especialista en un ramo del toreo que en una o dos cosas le supere; pero quien hoy por hoy sea más general, abarque mejor todas, absolutamente todas las suertes y dé más variedad a su

trabajo, no existe en la actualidad, sin que esto quite méritos a nadie de los buenos que han alternado y alternarán con él.

Vamos a analizar punto por punto sus condiciones de torero.

Desde luego puede decirse que es un gran torero de detalle, que desde que salen los toros los va preparando para el trance final, en forma muy parecida a lo que hacía Rafael Guerra.

Adolece de un defecto que es hoy general, y es el afán de torear de capa a todos los toros, y de esto tiene la culpa el público, porque de tal modo le han acostumbrado, que llega hasta a censurar cuando algún espada no abre el capote a la salida de una res.

Los que tal piensan son completamente ignorantes, porque de cada diez toros que sueltan por los chiqueros, hay ocho a los que no se debe capear, porque se acaba con su bravura y no se puede luego sacar partido de ellos. Esto lo sabe Joselito mejor que yo y mejor que nadie, y puede, si quiere, hacérselo saber claramente a los espectadores.

Dicho esto, diré que sabe torear muy bien de capa y que para castigar y recoger bien abre las piernas más o menos, según las condiciones de más o menos pegajosos que tengan los cornúpetos, pues no es requisito indispensable que tenga los pies juntos el torero, porque en tal forma no se puede hacer nada efectivo en esa parte de la lidia.

Eso de abrir el compás se lo han criticado a otros y se lo aplauden a él, y se debe aplaudir siempre que se pare, porque cada toro tiene sus condiciones y cada torero sus facultades; y lo esencial es que las cosas se hagan siempre con arreglo a las condiciones de los toros.

En los quites tiene José Gómez un repertorio grande, variado, eficaz y vistoso.

Hace cosas bonitas, de las que llegan a la galería, y cuando el peligro es grande, sabe meterse y sacar el toro a puñetazos; sabe dirigir bien la lidia en varas, que es lo más esencial, y no le importa mirar a los presidentes indicándoles cuándo pueden y deben cambiar el tercio.

De modo que en la primera parte de la lidia puede pelear con todos.

En el segundo tercio es un banderillero notabilísimo, sin más defecto que serlo de un solo lado. En esto fué más «Guerrita», y voy a contar lo que este grande y, por lo tanto, soberbia torero hizo una tarde con el maestro «Lagartijo». Era el 2 de Mayo de 1891, día en el que los Rafaelés lidiaron en Madrid una corrida de Saltillo, y en uno de los toros pidió el público banderillar a los espadas, y éstos las

cogieron (por cierto que tocó la música y fué abuchcada), saliendo por delante «Guerrita».

Este entró por el lado derecho, y el abuelo Molina le dijo: «¿Por qué entras por ese lao, que es el mío?» Y Guerra contestó: «Pa mí son lo mismo los dos laos, y ya tiene usté tiempo pa haber aprendío eso».

Así lo han contado los que lo oyeron, y esto lo he sacado a cuenta para decir que Rafael Guerra, fué banderillero de los dos lados.

Joselito, hasta aquí, ha sido sólo del derecho; pero un banderillero piramidal, que ha puesto inimitables pares al cuarteo, de frente, al sesgo y al quiebro, en forma que no hay quien la mejore, y haciendo estallar estruendosas ovaciones.

Es capaz en esto de ganar la pelea a todo el que le presente batalla, pues domina como nadie.

Del último tercio hay que hablar mucho, pues aquí es donde hace lo que quiere y muchas veces menos de lo que puede y debe.

La muleta es, en sus manos, un talismán; si quiere en un toro realizar una faena de clasicismo puro, con pases naturales y de pecho, sin utilizar para nada la mano derecha, lo hace con más desahogo y tranquilidad que nadie, dominando al toro y haciendo de él lo que quiere. Lo mismo sujeta a un manso que se desborda en filigranas con un bravo, y acaba por dominarlos a todos. Si quiere meterse en molinetes, arrodillamientos y todos esos excesos que tan en boga están hoy y tanto se aplauden, lo hace como el que mejor lo haga y levanta tempestades de aplausos que halagan su legítima vanidad.

Con el acero es seguro, más seguro que emocionante; los toros le duran muy poco y es capaz de despachar una docena en una tarde sin fatigarse; no le aperrea ninguno y, generalmente, acaba pronto con todos; pero hay muchos días en que hace menos de lo que debe, faltando con ello a los respetos que merece un público que le quiere mucho y paga caro por ver la fiesta. Coloca, generalmente, la empuñadura del estoque muy alta y lleva con ello cierta ventaja que se la ha visto el público y se la censura; cuando ha querido ha matado en forma muy lucida y con arte exquisito, siendo por lo tanto muy censurable que no haga esto siempre que los toros se presten.

Ha matado algunos toros en la suerte de recibir; ha dado muy buenos volapiés, y tiene en su haber muchos éxitos, siendo el mayor el de haber toreado 80 corridas en el primer año de alternativa, lo que no ha hecho ninguno hasta que ha venido él.

Dirán muchos que el número no hace al caso, y yo digo que siempre los mejores fueron los que torearon más, y esto será por algo.

Se dice que ha dado muerte a muchos toros chicos, y es verdad; pero, ¿han sido mayores los de los demás?

Esto de los toros es una pelea que hay que emprender contra los ganaderos, dueños y señores de la afición, a los que se ha dejado que abusen más de la cuenta. Si los criadores dieran toros mayores, los matarían también los toreros, pues éstos son siempre lo que las circunstancias les hacen ser.

Hay algunos de los que se ocupan de estas cosas de toros que aún no están convencidos de lo que es Joselito Gómez; pero creo que si el niño no varía, muy pronto se convencerán, sin perjuicio de que todos tengamos algunos días que pegarle fuerte, porque este muchacho, como todos los grandes, es soberbio y un tanto desdeñoso, condiciones que debe modificar o, por lo menos, tapar un tanto en público, porque los que trabajamos para éste nos debemos a él, y no perdona desaires ni faltas de consideración por muy alto que esté colocado el que las comete.

Se ha llamado a este chico «Gallito III», «Gallito chico», «Gallito», y como para la historia todo puede ser un lío, a este «Gallito», que es el número 5 de los que han toreado con este apodo legítimo, por ser de familia, yo le voy a llamar desde ahora lo que más generalmente le llama el público, que resulta particularísimo suyo y guarda el honroso apodo de su tío José y de su padre, fundadores del gallinero taurino.

Joselito el (Gallo), he puesto como epígrafe a este capítulo, y Joselito el (Gallo), le llamaré siempre mientras de él me ocupe en mis trabajos históricos taurinos, que ojalá pueda ocuparme de él todos los años que actúe, y al terminar su vida artística le haga una historia que no sea menos brillante que las de las dos figuras importantes retiradas en este año a las que he despedido con los honores que merecen los grandes.

Dicho todo lo anterior, vamos ahora a relatar paso a paso las ochenta corridas en que trabajó el nene en 1913.

El más pequeño de los «Gallos», trabajó por primera vez en Castellón, el día 2 de Marzo, con «Bombita» y su hermano Rafael, y dió muerte a dos toros de Pablo Romero. Con el primero suyo estuvo muy pesado y pinchó hasta seis veces, oyendo pitos, y con el último hizo una bonita faena de muleta para dar un pinchazo y media superior, que se premió con una ovación.

Acompañado de su hermano Rafael trabajó en la plaza nueva de Barcelona, el día 9, y dió muerte a tres toros de Contreras. Tuvo una gran tarde. Al primero suyo lo toreó breve y muy bien con el trapo

rojo, y en la primera igualada entró recto y salió limpio al dar una gran estocada, que se premió con ovación justa, que habria sido mayor si da reboleras y molinetes, pero estuvo superior. Al cuarto, que llegó apurado de varas y no necesitaba que lo toreasen mucho, por lo que Joselito fué breve y entró en seguida con una estocada buena, que ahondó con unos muletazos, y descabelló a la segunda.

Al sexto lo toreó bien de capa y jugueteó mucho con su hermano para banderillarle, sin lucirse al clavar. Su trabajo con la muleta fué eficaz y lucido, y después de dos pinchazos en hueso acabó con media buena. Le aplaudieron mucho y con justicia.

El 23 de Marzo vino a Madrid a la corrida de inauguración, y con «Cocheo», «Manolete» y Malla, estoqueó reses de Bañuelos. Hizo con su primero una labor de muleta muy vistosa, que se le aplaudió con entusiasmo, y después de dar un pinchazo con arqueo de brazo, repitió algo mejor con el brazo suelto y colocó más de media un poco delantera, que se ovacionó.

Con el último estuvo francamente mal al torear de cualquier modo y dar cuatro pinchazos, entrando mal, y descabellar a la tercera. Fué obsequiado con una soberana bronca.

Con Ricardo Torres, toreó en Sevilla el día 24, y lidió ganado de Trespalacios. Estuvo superior en el segundo de la tarde, primero suyo, al que toreó de muleta cerca y valiente, dominando al toro, al que mató con media estocada superior en lo alto, que se ovacionó justamente. Al cuarto, lo toreó equivocadamente, y por ello tardó un siglo en poder meterle mano, lo que hizo con el brazo suelto y sin estrecharse.

Con la muleta, en el sexto, empezó valiente y luego no tanto; pinchó repetidas veces mal, y apeló al descabello cuando el toro no estaba aún herido de muerte.

También eran de Trespalacios los toros que, con «Bombita» y con su hermano Rafael, toreó en Valencia el día 30.

Como banderillero estuvo superior, pues colocó tres pares de primera. Sacó al primero de las tablas con la muleta, y luego de haber dado seis pasos magistrales, se arrancó derecho y dejó el estoque en todo lo alto, cayendo el toro patas arriba. El sexto estaba difícil y no había medio de sacarlo de las tablas, y sobre ellas entró tres veces, logrando matar en la tercera entrada.

Con «Machaco», «Gallo» y Gaona, toreó en la plaza nueva de Barcelona, el 6 de Abril, y mató un toro de Moreno Santamaría y otro de Benjumea.

Superior estuvo en sus dos toros; con el primero realizó una faena

magistral y lo despachó de un pinchazo buenísimo y media estocada superior; al último, que también era manejable, lo toreó como un maestro, y después de pinchar en hueso por entrar a toro abierto, dió una estocada superior.

A este toro le puso cuatro pares magistrales, y las ovaciones que oyó fueron muy justas.

Con «Machaco» y Pastor, vino a Madrid el día 13 de Abril, y toreó ganado de Benjumea.

En su primero estuvo bien con la muleta, adornándose mucho, y con el estoque dió una perpendicular, delantera y caída, con el brazo levantado y como si el estoque cayera de un aeroplano, y al sexto le dió tres pinchazos malos y una estocada en mejor sitio, después de una faena cuya primera parte fué algo plausible. En conjunto, los toros no fueron buenos, pero el espada tampoco estuvo bien.

Después marchó a Sevilla, donde toreó los días 18, 19 y 20.

El primer día le acompañaron su hermano y «Cocherito», y mató dos toros de Urcola. No hizo grandes cosas como torero y a su primero le entró a matar derecho, dando media superior estocada, que se ovacionó.

Al otro le entró con menos fe y colocó el acero caído.

Puso banderillas y oyó palmas.

El día 19 fueron los toros de Miura, y los compañeros su hermano Rafael y Ricardo Torres.

Muy bien quedó en su primero, al que toreó bien y lo mató con una estocada superior, que le valió una ovación, y en el sexto, que era más manejable, lo toreó mal y lo despachó con un bajonazo, que abroncó el público. No hizo en esta corrida nada notable con el capote.

El día 20 toreó Benjumeas, con su hermano y los dos «Bombas», Valiente estuvo con la muleta en los dos toros suyos, sobresaliendo lo que hizo con el octavo, donde escuchó nutridos aplausos.

Con el sable no hizo nada bueno en su primero, en el que se echó fuera, y una de las veces salió el acero por el codillo izquierdo. Dió a este toro dos estocadas e intentó el descabello dos veces.

En el octavo estuvo mejor y lo sacaron en hombros, después de dar un pinchazo y una estocada buena.

En el cuarto, pareó con gran lucimiento.

Por su hermano vino a la corrida de la Prensa de Madrid, el 24 de Abril, y en ella mató un toro de Urcola y otro de D. Félix Gómez. A su primero lo toreó equivocado al principio y más acertado después, y mató con un pinchazo, llevando el brazo en arco, y una caída.

El octavo, un manso huído, hubo que perseguirlo para hacerle to-

mar la muleta, y traspasó la barrera durante el último tercio. Joselito le dió dos pinchazos y una estocada regular. En esta corrida no dió notas salientes.

El día 27 toreó en Cartagena ganado de Páez, con «Bienvenida» y Paco Madrid, y cumplió bien en los dos toros, sin notas extraordinarias.

El 29, en Jerez, con Francisco Martín Vázquez, estoqueó tres toros de Bohorquez. Al primero, con una estocada caída y un descabello; a su segundo, de dos pinchazos, una buena y un descabello; y al último, de un pinchazo y un golletazo.

Fué a Granada el día 1.º de Mayo, con «Lagartijillo chico» y Paco Madrid, y en aquella plaza mató dos reses de Urcola; la primera de una estocada ladeada, y la otra de un pinchazo y una superior.

El día 4, en Valladolid, toreó ganado de D. Felipe Salas, con «Celi-ta». A su primero lo toreó bien, pero al herir tuvo que entrar cinco veces; al cuarto le dió una estocada caída y al sexto un pinchazo y una buena.

En Ecija, toreó con «Manolete», el día 8, mansos de Páez, y no hizo nada notable. Dos pinchazos y una caída a su primero; otros dos pinchazos y un bajonazo al cuarto, y uno y una caída al que cerró plaza.

El 11, en San Sebastián, con Paco Madrid, estoqueó tres de Guadalest, dando a su primero una estocada y un descabello, al segundo suyo, un pinchazo, y una ladeada, y al sexto una baja.

Los días 17 y 18, toreó en Madrid, con «Machaco» y Pastor, la primera tarde, y con «Bombita III» y Gaona, la segunda.

El 17 mató dos toros de Santa Coloma, empleando dos pinchazos y media caída, barrenando para su primero; en el sexto, realizó una superior faena de muleta, a pesar de lo quedadísimo que el toro estaba y le pinchó tres veces, oyendo pitos a causa de abusar con el trapo más de lo debido.

De los Herederos de Hernández, mató otros dos el día 18, al primero de un pinchazo y media torcida sin lucimiento, y al que cerró plaza, que estaba muy difícil, lo toreó tranquilo, valiente y sereno, para dar una buena estocada a toro humillado, que se debió aplaudir más por las dificultades de la res.

Los días 24 y 26 fué a Granada con su hermano Rafael y «Bombita», matando Miuras, y Murubes. Al primero de los Miuras que le correspondieron le dió dos pinchazos y una estocada atravesada, y al otro dos pinchazos hondos medianos.

Con los Murubes empleó una estocada atravesadilla en el tercero y media superior en el que cerró plaza.

El 26. con «Machaco». toreó Murubes en Córdoba y escuchó tres ovaciones en los tres que le correspondieron, dando a dos de ellos dos medias superiores y al otro un pinchazo, una estocada y un descabello.

También en Córdoba, el día 27, con «Machaco», «Manolete» y Paco Madrid, mató dos reses de Palha, quedando bien en su primero y muy bien en el otro. Hizo cosas de buen torero y dejó excelente impresión en Córdoba.

Los días 30 y 31 fué a Cáceres, con Paco Madrid.

En la primera tarde estoqueó tres Murubes: al primero, con dos pinchazos, una atravesada y un descabello; a su segundo de media atravesada, y al último de una caída.

De Contreras, fueron los de la segunda, a los que dió: media, un pinchazo, una estocada y un descabello, a su primero; una baja a su segundo, y dos pinchazos y una corta al que cerró plaza.

Con su hermano Rafael y con «Machaco» vino a Madrid el día 1.º de Junio y mató dos toros de Palha.

Al tercero de la tarde lo mató con una estocada ida, llevando el brazo alto, después de una faena en la que hubo desarmes y ayudas, pues el toro no estaba fácil, y fué uno de los de mayor cuidado que pueden lidiarse, con el que el chico estuvo hecho un viejo.

Al sexto, lo sujetó con gran inteligencia, pues estaba quedado e incierto, y lo mató de una muy buena estocada en tablas del 2.

Puso banderillas, se adornó muchísimo en quites y compartió con su hermano y «Machaco», el honor de salir de la plaza en hombros en una corrida en la que todos estuvieron bien con toros grandes, duros y difíciles.

El día 5, con su hermano Rafael, y con «Bombita III», toreó también en Madrid, una corrida del Marqués del Saltillo, en la que dió una de las notas más brillantes de este año.

Al toro tercero, llamado *Jimenito*, después que lo había toreado bien de capa, para fijarlo y que había hecho en el primer tercio algunos lucidos quites, le clavó al quiebro, en los medios, tres pares y medio, juntos los siete palos, dando para ello cuatro quiebros, por el lado derecho los cuatro, y ganando una de las mayores ovaciones que pueden presenciarse.

Con la muleta hizo una soberana faena, de las que quedan archivadas por el arte, reposo, acierto, vistosidad y ciencia taurina. Ejecutó con el estoque tres veces la suerte de recibir, en la que dió dos pinchazos en lo alto y una superior estocada hasta la mano.

No hay que decir que la ovación fué estupenda y de las más justas que se han escuchado.

Le concedieron la oreja y se estuvo hablando de esta faena toda la temporada.

Al sexto, que estaba quedado, lo toreó brevemente y lo echó a rodar a los tres minutos con una estocada en lo alto, tendida, después de un trabajo científico con el trapo.

El 8, en la plaza nueva de Barcelona, alternó con «Machaco», Pastor y «Gallo», mayor en la lidia de ocho buenos mozos de Veragua, despachando a su primero de una estocada en lo alto, después de brillante trabajo con el trapo rojo, por lo que se le ovacionó, y al último lo aliñó con cuatro trapazos y arreó un bajonazo.

El 10, con «Bienvenida» y Gaona, mató Miuras en Algeciras, de tres medias estocadas a su primero y de un pinchazo y media estocada al que cerró plaza.

El 15, también en Algeciras, con Paco Madrid, toreó ganado de don Felipe Salas, de los que estoqueó tres, uno con una estocada caída, otro con dos, caídas también, y el otro con una delantera y un descabello.

El 22 fué con su hermano a la plaza nueva de Barcelona, y estoqueó Murubés, matando tres, el primero suyo de una estocada tendida y un descabello, a su segundo le hizo un hermoso trabajo con la muleta y le mató de una gran estocada, ganando una ovación, y al que cerró plaza le propinó una estocada y cinco intentos de descabello.

El 24 toreó con su hermano en Utiel, ganado de Salas, matando al primero de los suyos con una estocada superior; al cuarto de la tarde le dió cuatro pinchazos y descabelló después, y al sexto le entró a matar tres veces y le intentó el descabello dos. Puso dos pares al segundo.

Con «Machaco» toreó en Santander, la segunda serie de la corrida monstruo el día 26, y dió cuenta de tres reses de Parladé; una sola estocada dió al segundo, un pinchazo y una estocada al cuarto, y al que cerró plaza una tendida y una atravesada. Todo ello sin la más leve nota saliente.

En Málaga, toreó con «Bienvenida», el día 29, toros de Moreno Santamaría. En general, su trabajo fué bueno, pues estuvo bien con capa y muleta, y despachó al primero suyo de una buena estocada, al segundo de una superior que le valió una ovación, y al tercero de un pinchazo y media.

Al día siguiente, le dieron un banquete sus admiradores.

El 1.º de Julio vino a Madrid y tomó parte en la corrida que orga-

nizó *La Tribuna*, con toros de Tovar, acompañándole su hermano Rafael, Vicente Pastor y «Machaco».

Con el primero suyo hizo una faena vistosa, breve y lucida, para entrar con el brazo muy alto y dar una estocada caída, ida y atravesada, intentando luego dos veces el descabello.

Al octavo lo toreó con precauciones y le dió un golletazo a paso de banderillas. No era el toro una rosa, pero pudo hacer más.

El día 6 fué a la plaza nueva de Barcelona, con su hermano y con «Machaco», a torear una corrida de Salas. Estuvo muy lucido en los quites y puso tres superiores pares de banderillas, pasó muy bien de muleta y mató a su toro primero de una superior estocada, que se premió con ovación y oreja.

Al que cerró plaza, le dió dos estocadas.

El 13, trabajó en Coruña, en la corrida de la Prensa, y mató, con «Bienvenida», toros de los Herederos de Martínez.

Con el primero suyo empleó media estocada, un pinchazo y otra media; con el cuarto un pinchazo y media, y con el que cerró plaza una estocada y un descabello.

El 20, en la plaza nueva de Barcelona, con su hermano, mató dos de Benjumea y uno de Salas.

En el primero empleó una gran faena y una estocada en la suerte de recibir, ganando tremenda ovación. Al cuarto, de un pinchazo y media, y al último, de un pinchazo y una estocada.

En Valencia toreó los días 24, 25, 27 y 29, y tuvo una gran feria, en la que ganó grandes ovaciones y un cartelazo tremendo entre los valencianos.

El 24 alternó con su hermano y «Limeño», que recibió la alternativa. A sus dos toros de Campos Varela, les hizo dos grandes faenas, les dió dos grandes estocadas, ganó dos ovaciones y cortó las dos orejas. Durante toda la corrida derrochó arte y valentía.

Con «Bombita» y «Machaco», lidió el 25, una corrida de Saltillos, y también en sus dos realizó dos hermosos trabajos de muleta y dió dos buenas estocadas.

El 27, con su hermano, «Machaco» y «Limeño», toreó ganado de Guadalest, matando al primero de una caída después de un pinchazo, y al otro de una baja. Estuvo muy bien toreando y le aplaudieron mucho, pero se mostró visiblemente disgustado por no haber quedado a su gusto.

Con su hermano y los «Bombas», toreó el 29, reses de D.^a Celsa Fontfrede, y en esta corrida distó mucho de ser lo que en las anterio-

res. Sin hacer nada notable con capa y muleta dió una estocada regular a su primero y una caída al otro.

Esto no obstante, en las otras tres estuvo hecho un torerazo y un matador de primera.

El 31 en Bilbao, toreó la corrida de la Prensa, con Fuentes y «Cocherito», en la que dió muerte a dos del Marqués de Guadalest.;

Su trabajo como torero en esta fiesta fué colosal, y los que le vieron no encuentran adjetivos para calificarlo. El trabajo de muleta en sus dos toros fué asombroso, y mató al primero suyo con un pinchazo trasero y media buena, y al otro con media superior.

El entusiasmo del público rayó en delirio.

El 3 de Agosto toreó en San Sebastián con Gaona y Paco Madrid, matando tres de Veragua. Muy bien con el capote y en los quites, superior con la muleta en el tercero, al que mató de una estocada baja; inteligente en el sexto, al que dió un pinchazo cuarteando y una desprendida, después de una pasada sin herir. Pareó con lucimiento sus dos toros, especialmente el tercero.

Los días 4 y 5 trabajó en Vitoria. En la primera, con «Machaco» y «Cohero», toros de Moreno Santamaría, matando a sus dos toros de dos estocadas superiores, ganando dos ovaciones y dos orejas.

El día 5, con «Posada», estoqueó tres de Peláez, de media en lo alto al primero, de tres pinchazos y una entera caída al tercero y de una superior al quinto. Le dieron dos orejas, pareó con lucimiento y oyó muchos aplausos.

En Santander, el día 10, alternó con su hermano en la lidia de seis Miuras.

Sus dos primeros llegaron difíciles al último tercio, y sus faenas fueron movidas, inteligentes y eficaces.

El último llegó bien y lo toreó precipitado, dando algunos pases, pero no pudo sacar más partido.

Mató al segundo de un pinchazo y más de media caída, que produjo vómito.

Al cuarto le dió un pinchazo entrando derecho y con el brazo alto y una buena estocada, y al sexto una alta tendida.

El 13 en Alicante, con Paco Madrid, lidió reses de Campos Varela. Al primero le dió dos pinchazos y media delantera, al cuarto dos pinchazos y un descabello, y al sexto media superior, después de lucidísima faena.

Con «Bomba», «Machaco» y «Gallo», toreó en San Sebastián el 15, toros de Murube. Estuvo superior recogiendo al cuarto, que era

manso, y lo mató con una buena estocada, entrando bien. (*Ovación y oreja*).

En el octavo buena faena, una honda e ida y un descabello. Al cuarto le puso tres buenos pares, uno cambiando el viaje. Salió en hombros.

El 16, con «Machaco» y con su hermano, mató dos Miuras.

Inteligente y bien con la muleta en el tercero, al que con gran habilidad dió una corta superior, y ganó ovación grande.

En el sexto, medroso al dar un pinchazo, una corta delantera, otra atravesada pescuquera y tres intentos. Oyó pitos.

También el 17, con «Bombita» y Gaona, toreó en San Sebastián Saltillos pequeños.

En su primero hizo una buena faena para un pinchazo y una gran estocada, saliendo achuchado y con la camisa rota. (*Ovación grande*). En este toro fué en el que salió abollada la famosa medalla de la Virgen de la Esperanza, que llevaba colgada al pecho el joven torero.

Buena labor en el sexto, de cerca, sin gran lucimiento, para citar dos veces a recibir, pinchando sin consumir la suerte en una; una corta, baja, y una entera, buena. Pareó sus dos toros: al tercero con un par trasero y uno superior al quiebro, y al sexto con dos al quiebro y dos al cuarteo, los cuatro superiores. Los siete que puso a los dos toros, por el lado derecho. En quites, superior.

El 21, en Antequera, con Paco Madrid y «Limeño», mató dos de Guadalest, haciendo dos buenas faenas de muleta. A su primero le dió un pinchazo y una estocada recibiendo, y al otro una superior, entrando bien.

El 24, en Sanlúcar, con Fuentes, mató tres de Murube. Al primero le dió una caída, al segundo suyo otra lo mismo, no queriendo recoger la oreja que le concedieron, y al sexto una y otra superior. Oreja y salida en hombros.

El 26, en Almagro, con Posada, estoqueó tres de Nandín; el primero de media estocada, un pinchazo y un descabello a la segunda, el tercero de una regular y un descabello a la novena intentona, y el último de un pinchazo, una delantera y atravesada, otra después de un capotazo para ahondar, y se acabó.

Con «Machaco» y «Limeño», trabajó en Almería el 27, y mató dos de Anastasio Martín; al primero suyo de media caída, y al quinto, después de precioso trabajo de muleta, de dos pinchazos y una superior. Le dieron la oreja del primero y las dos del quinto.

El 28, en Linares, con Posada y «Limeño», lidió ganado de Nandín,

matando a su primero de media caída, y al otro de una superior. Toreó muy bien.

El 30, en Santander, con su hermano Rafael y Vicente Pastor, lidió una corrida de nueve Saltillos, de los que le correspondieron tres.

A su primero le puso tres pares de banderillas, dos de ellos superiores, y lo mató con un pinchazo, una estocada caída y un descabello; a su segundo le entró de lejos con media estocada caída, un pinchazo y una estocada ladeada, con arqueo de brazo, y al último lo toreó con desconfianza y lo pasaportó con media estocada tendida.

El 31, en San Sebastián, con su hermano Rafael y «Bombita», toreó reses de Palha.

Toreó al primero suyo medianamente con la derecha y le dió un bajonazo, y el sexto lo pasó de muleta con baile, para dar un pinchazo y una baja.

Quebró un par mediano, cuarteó medio y puso uno superior de frente.

El 2 de Septiembre, con Gaona, toreó en Palencia, una corrida de Murube y tuvo una buena tarde. A sus dos toros primeros les hizo dos buenas faenas y les dió dos grandes estocadas, cortando las orejas de los dos. Al sexto le puso dos buenos pares de banderillas, lo toreó bien y lo despachó con media caída.

Al día siguiente, 3, en la misma plaza, con Gaona y Paco Madrid, lidió toros de Salas. Con su primero hizo una hermosa labor de muleta que entusiasmó locamente a los espectadores, y la coronó con media estocada en lo alto, un poco ladeada. Ovación por la faena de muleta.

Al sexto le puso nada menos que cuatro pares de banderillas a cual mejor, y la ovación fué de las de día de gran gala. Toreó muy bien de muleta, aunque no tanto como en el anterior, y al matar dió tres pinchazos, media estocada y unos cuantos intentos de descabello.

Los días 7 y 8, fué a Murcia, con «Machaco», el primer día, y con «Machaco» y Freg, el segundo. De Pérez de la Concha, fueron los tres que mató en la primera; de una atravesada, el segundo; de un pinchazo y una baja, el cuarto, y de tres pinchazos y una estocada, el sexto.

En la segunda, dió al tercero de Concha Sierra, una estocada en lo alto, después de torearlo muy bien, y al que cerró plaza media estocada caída.

El 9 toreó en Alcázar con «Limeño», seis de Villalón, y salió del paso en sus tres toros, de 18 a 20 arrobas cada uno, con una delante-ra, una regular y una buena, respectivamente.

En Andújar, con Posada, el día 10, estoqueó tres toros de Nandín;

al primero con una caída y ladeada, al tercero, después de torearlo muy bien, de media superior, y al quinto de una estocada caída. Puso banderillas con lucimiento.

Con Luis Freg y «Limeño», trabajó en Calatayud el día 11, y despaché dos de Villalón, de media delantera y de un golletazo, respectivamente.

Por un accidente de automóvil no pudo torear en Salamanca el día 12, y aunque llegó a tiempo, una lesión en la nariz le impidió estoquear ganado de D. José Manuel García, lidiándolos solos «Bombita» y Pastor.

El 13, en la citada plaza, con «Machaco» y Pastor, estoqueó dos de Carreros, quedando en su primero superior en palos y muerte, y ganándose una gran silba en el sexto, al que le entró cinco veces, huyendo.

El 15, en Haro, con Paco Madrid, lidió ganado de Peláez, y mató al primero suyo de una ladeada, al cuarto de dos medianas y al sexto de dos medias y un pinchazo.

El 18, en San Sebastián, con su hermano Rafael y con «Machaco», dió muerte a dos toros de los Herederos de Martínez, de un pinchazo y media delantera a su primero, y de media caída y atravesada al que cerró plaza.

En Valladolid, con Fuentes y Gaona, el día 21, toreó ganado de Pablo Romero. A sus dos toros los mató con dos medias estocadas, mucho mejor la de su primero.

El 22, también en Valladolid, con Pastor y Gaona, dió muerte a dos Miuras, de un pinchazo y media ladeada al tercero, y de una baja al sexto.

El 24, con «Machaco», y con su hermano Rafael, en la plaza nueva de Barcelona, lidió toros de Salas. Clavó a su primero tres hermosos pares de banderillas, que se ovacionaron justamente. Luego hizo un precioso trabajo de mulèta, y tras un pinchazo bueno, dió media estocada mejor. Dió la vuelta al ruedo.

Con el sexto, estuvo pesado, y colocó el sable en los bajos.

Vino a Madrid el día 28, con «Machaco» y toreó una corrida de Veragua. Los toros no eran muy buenos, pero él tampoco hizo por sacar gran partido. Algunos quites adornados, dos o tres buenos pases un gran par de banderillas, y para matar: un pinchazo y una estocada ida a su primero, dos pinchazos y media buena, sin estrecharse, al cuarto, y una desprendida al que cerró plaza.

La última que toreó en Septiembre, fué en Almendraje, el 29,

con Pazos y «Limeño», toros de Murube, matando dos de dos buenas estocadas.

El 2 de Octubre, fué a Barcelona, y en la plaza nueva, con su hermano Rafael y «Bienvenida», mató un toro de Pérez de la Concha y otro de Veragua, dando a su primero una estocada perpendicular y al otro una tendida y seis intentos de descabello.

El 12 de Octubre, también en Barcelona, con «Minuto» y Gaona, mató dos toros de Moreno Santamaría. Al primero suyo le puso tres pares de banderillas, uno de ellos al quiebro, y lo mató con un pinchazo y una estocada, y al sexto, que lo brindó a «Minuto», que se despedía de los barcelonés, un pinchazo y una estocada superior.

El 14, fué a Zaragoza, con Gaona, y por ser lesionado éste por el primer toro, tuvo que estoquear los seis del Duque de Veragua, tomándose un descanso de diez minutos entre el tercero y el cuarto.

Estuvo activo, valiente y acertado toda la tarde, dando a cada toro lo suyo y quedando el público muy satisfecho. Al primero le dió un pinchazo y una desprendida; al segundo uno, una estocada y un descabello; al tercero y cuarto, una estocada algo caída a cada uno; al quinto una corta buena, y al sexto una buena.

También en Zaragoza, el día 14, mató Miuras con Gaona y Paco Madrid. Una gran faena hizo a su primero, al que mató de media delantera, y al sexto le dió media buena.

El 18, en Jaén, con «Manolete» y «Limeño», lidió ganado de Antonio Guerra, y mató dos de dos estocadas, cortando las dos orejas.

El 19, tomó parte en la despedida de «Bombita» y beneficio de la Asociación de Toreros, en Madrid, con «Bombita», Rafael (el Gallo) y «Regaterín».

Mató un toro de Concha Sierra y otro de Lama, haciendo con ellos dos buenas faenas, especialmente la del último; dió sólo dos estocadas buenas, muy superior la del octavo; puso grandes pares de banderillas, y el público, entusiasmado con su trabajo, lo sacó en hombros.

La última que toreó en el año fué la de Valencia, el 26 de Octubre, a la que fué contratado para matar seis toros de Guadalest, y mató siete. Tuvo una gran tarde; a los seis primeros toros les dió seis estocadas y un pinchazo, y en el séptimo, pinchó tres veces. Hizo casi todos los quites; banderilleó al primero con tres pares de frente superiores; al tercero con un par bueno; al cuarto con dos pares y dos medios, todos al quiebro por el lado derecho, y al séptimo con un par superior de frente.

Después de estas ochenta corridas, en las que estoqueó 188 toros,

mató tres novillos en dos festivales que se celebraron en Sevilla en la huerta llamada el Lavadero, los días 6 y 8 de Noviembre».

III

Ochenta corridas toreadas el primer año de alternativa, siendo su trabajo, en general, como se acaba de ver, excelente; ciento seis, contratadas para este año, de las que el día 28 de junio lleva 50 toreadas, tres orejas en Madrid, y 500 en provincias, es lo que en el haber de Joselito se puede consignar hasta el presente.

Acabamos de ver lo que de él opinaba Dulzuras, he aquí ahora la opinión de la redacción del concienzudo y espléndido semanario *La Lidia*, según se desprende de la carta abierta que publica en su número de 23 de junio del corriente año (1914):

«AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON JOSE GOMEZ ORTEGA.

El sábado 13 del corriente, ha hecho dos años que los *Niños sevillanos—Limeño* y usted—torearon por primera vez en la plaza de Madrid.

Constituyó la presentación de los novilleritos un éxito resonante para ustedes... y para el entonces empresario don Indalecio Mosquera.

Aún no había nacido *La Lidia*; pero los que la hacemos escribíamos de toros en otros periódicos, y en ellos hubimos de decir la verdad: todo lo que usted vale.

El tiempo y la crítica nos han dado la razón. Muchos han tardado dos años en verlo o en reconocerlo. Y no es que nosotros presumamos de inteligentes y mucho menos de profetas, sino de desapasionados.

Hoy tiene usted 106 contratas para 1914, y faltan cuatro meses para acabar la temporada, en los cuales caerán más corridas. 106 contratas son las de dos matadores colocados. ¡Primer caso en la historia del toreo! Sin una siquiera en Portugal, Francia o América. De las 106, lleva usted toreadas 48, sin contratiempo, bregando incansablemente, banderilleando casi todos sus bichos y percibiendo más *pasta* que nadie y sin necesitar los recursos tan empleados hasta poco ha, de *salir* a las islas adyacentes o a Portugal, cuando no se tenían toros aquí o cuando *no se querían* tener. Esa es la categoría.

¡Y con 19 años que acabá de cumplir en Mayo!

Y con tres orejas en Madrid e infinitas en provincias. Los penúltimos apéndices, cortados hace pocos días en Algeciras, después de la

grave cogida de Rafael. Los últimos anteayer en Barcelona. Mató usted tres toros y cortó cuatro orejas.

Sin embargo, acá no somos *jocelistas*, porque somos independientes y porque así somos imparciales, que es de lo único que presumimos.

Es más: le vamos a echar un sermón, que deseamos no le deje con la cabeza caliente y los pies fríos, como al negro del cuento, y que esperamos no ha de echar usted en saco roto.

Banderilleros, *Guerrita* y usted son los mejores que hemos conocido. Lo que usted hace de banderillar a cualquier toro, en cualquier terreno, por cualquier lado y en cualquier suerte, es asombroso. Y hay que añadir, que para usted, levanta los brazos y clava teniendo a la res materialmente debajo. Sin embargo, es usted mejor por el lado derecho que por el izquierdo.

En quites, valiente, oportuno y variado.

En la colocación, en la brega y dirigiendo, indiscutible.

De primerísima a punta de capote, por lo cual nos extraña no verle tirar largas.

Con la muleta, valeroso, completo, adornado, mandando y castigando, para lucirse con las brevas y reducir a obediencia en seguida a las tagarninas.

Por parecerse usted en todo al *Guerra*, se parece en ser sus puntos débiles las verónicas y el estoque.

El *Califa* nunca llegó a veroniquear bien. Usted se va enmendando y cada día lo hace mejor. En eso el amo es *Belmonte*.

Al principio, *Guerrita*, daba torcidas las estocadas, y casi siempre entró a matar deprisa. Pero después lo hacía estrechándose, para estoquear arriba y derecho y matar más que el cólera, sin otro defecto que herir un poco delantero.

Usted también mata mucho, pero mata mal. Y lo peor es que lo hace así porque le da la real gana. Hay que colocar más baja la mano derecha, hay que dejarse ver de los toros y hay que herir más alto. Y hay que acordarse de que cobra usted mucho dinero».

Para concluir:

Cincuenta y una corridas de toros desde marzo a julio, del presente año, y otros tantos triunfos, casi, han colocado a José en el altísimo puesto en que se halla, y del que mucho habrá que hacer el que quiere derribarle.

Esa corrida cincuenta y una, fué la celebrada en Madrid, el 3 de julio, en la que despachó siete toros de los herederos de don Vicente Martínez, saliendo a ovación por lance y cortando dos orejas, que

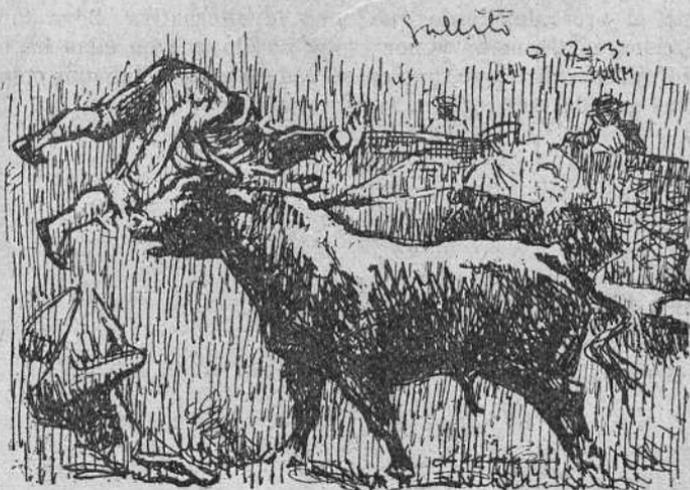
sumadas a las otras tres ganadas antes en dicho coso, hacen cinco, de ellas cuatro en esta sola temporada.

El sexto toro lo toreó sin más peón en el ruedo que Enrique Bengerer, *Blanquet*.

¡Nadie había llegado a tanto hasta el presente!

Los periódicos aseguraron que esa tarde cobró Joselito 25.000 pesetas.

En la corrida 52, celebrada en Barcelona dos días después, el 5 de julio, y en la que alternaba con *Punteret* y Belmonte, el segundo toro, *Coletero*, n.º 50, negro, buen mozo, de los herederos de Pérez de la Concha, le causó el primer percance de toda la temporada, y el segundo de alguna importancia en su vida torera, pues en Bilbao, en 1912, un novillo le dió una cornada que le tuvo en cama próximamente un mes.



A *Coletero*, le había toreado por verónicas admirablemente; en quites fueron los suyos valientes, adornados, variadísimos; lo banderilleó al quiebro y al cuarteo, con su estilo inimitable; y luego con la muleta, acaso hiciera con el bravo animal su faena más torera, cerca hasta la exageración, quieta, dando pases soberbios al natural, de pecho, ayudados, molinetes, de rodillas, hasta enloquecer al público, que veía con asombro tanto saber, tanto valor y tanto arte.

luchaba *Coletero* algo en igualar, y aprovechando el diestro un momento en que el toro se detuvo, echóse el arma a la cara, lo igualó un poco en la suerte natural un tanto sesgado hacia las tablas, y le entró decidido, agarrando una gran estocada, pero saliendo prendido por el muslo derecho, derribado y pisoteado.

Al intentar hacer el quite *Punteret*, también fué alcanzado por la res, que le infirió un puntazo en el escroto.

José resultó con una cornada de diez centímetros en el muslo y rota la clavícula izquierda.

El presidente, a petición del público, le concedió las dos orejas de *Coletero*.

Convalescente de esta cogida, y en suspenso su vida torera, se halla el gran Joselito, cuando este folleto ve la luz pública; pero a no dudar, pronto habrá reanudado su campaña y con ella sus hazañas, que ¿quién sabe donde llegarán?

Hasta el presente, desde que tomó la alternativa, lleva toreadas 150 corridas en 21 mes; y por eso y por lo que en ellas ha hecho, con razón puede afirmarse, que en su género y como lidiador completo, es el más grande que registra la historia.

UNO AL SESGO.

Dibujos de *Lizana*.

FIN.